

La guerra de Israel contra la ayuda europea a los palestinos

ASA WINSTANLEY :: 24/12/2020

La ayuda de la UE a los palestinos parece estar dirigida más a salvar la conciencia de los liberales europeos que a ayudar a los palestinos a largo plazo

Cualquiera que visite la Ribera Occidental, como he hecho en muchas ocasiones, descubrirá algo bastante común, especialmente en las comunidades rurales: letreros, vallas publicitarias y placas que anuncian a la Unión Europea y a otros donantes de ayuda a las comunidades palestinas. El ejemplo más insidioso de este fenómeno neocolonial es la Agencia de los EEUU para el Desarrollo Internacional (USAID). Esta agencia es en realidad una subsidiaria del Departamento de Estado, y por lo tanto es en realidad un brazo de «poder blando» del imperio americano.

En todo el mundo, la USAID promueve el cambio de régimen y los «intereses nacionales» de los EEUU -un eufemismo para los intereses de las elites empresariales estadounidenses- bajo un disfraz «humanitario». Una vez tomé una foto en Ramallah de un póster de la USAID que había sido pintarrajeado con un graffiti en inglés: «No necesitamos su ayuda». Este justificado cinismo palestino hacia los proyectos de «ayuda» de Occidente está motivado por un hecho fundamental: la causa palestina no es en absoluto una simple cuestión humanitaria; es una cuestión política.

La ayuda estadounidense y europea a los palestinos es fundamentalmente defectuosa, por diseño, diría yo. El enfoque de los EEUU y la Unión Europea es como si los palestinos hubieran sido desplazados por un huracán, una sequía u otro «desastre natural». Sin embargo, como sabemos, los refugiados palestinos fueron en realidad limpiados étnicamente de su patria por el brazo armado de un movimiento político racista: el sionismo. Antes y después de la fundación de Israel en 1948, alrededor de 800.000 palestinos fueron expulsados de sus hogares a punta de pistola. Esto no fue un desastre natural; fue una decisión fría y deliberada de los sionistas.

Muchos palestinos fueron asesinados en el proceso, y sus hogares y aldeas fueron borrados del mapa por el naciente estado israelí. Desde entonces, Israel les ha bloqueado sistemáticamente a ellos y a sus descendientes el regreso a su tierra - que es su derecho legítimo - simplemente porque no son judíos.

La ayuda de la UE a los palestinos parece estar dirigida más a salvar la conciencia de los liberales europeos que a ayudar a los palestinos a largo plazo. La UE hace una gran demostración de cuánto «ayuda» y financia proyectos palestinos en la Cisjordania ocupada, pero estos proyectos ignoran el problema fundamental de la ocupación israelí y el continuo desplazamiento colonial de la población autóctona por parte de Israel.

Así pues, las escuelas palestinas y otros proyectos financiados con el dinero de la ayuda de la UE son habitualmente demolidos, dañados o robados por Israel, que luego construye asentamientos israelíes ilegales en su lugar. Esta semana, mi colega de la *Intifada Electrónica*, David Cronin, reveló la verdadera magnitud de esta destrucción israelí de los

proyectos de ayuda de la UE. A través de una solicitud de libertad de información descubrió que el valor total de los daños y robos asciende a más de 2 millones de dólares sólo en los últimos cinco años. Dios sabe cuál es el total.

Añadió que hace casi 20 años, los ministros de asuntos exteriores de la UE emitieron una declaración en la que «se reservan el derecho a reclamar una reparación» a Israel por tales demoliciones «en los foros apropiados». Sin embargo, esa insignificante objeción no llegó a nada.

Sin embargo, a pesar de décadas de tal destrucción, la UE sigue financiando proyectos en Cisjordania, sabiendo muy bien que muy probablemente serán destruidos por el ejército israelí tarde o temprano. Mientras tanto, la UE no hace nada para abordar la raíz de la causa de esta devastación: la ocupación israelí.

De hecho, la UE hace exactamente lo contrario. Europa continúa recompensando a Israel con generosas subvenciones, subsidios e inversiones científicas y militares, así como apoyo político y diplomático. Esto está sucediendo mientras Israel está, a todos los efectos, llevando a cabo una guerra contra los proyectos de la UE que se supone que benefician a las comunidades palestinas.

La nueva embajadora de Israel en Gran Bretaña, Tzipi Hotovely, pide habitualmente la destrucción de las comunidades palestinas para dar paso a los asentamientos israelíes y otras infraestructuras de ocupación en la Ribera Occidental. Y ella, al igual que otros políticos israelíes, frecuentemente ataca y demoniza a la UE, así como a los grupos de derechos humanos dirigidos por disidentes israelíes, estos últimos porque son, según ella, el resultado de una nefasta conspiración financiada con dinero europeo. En un video particularmente impactante el año pasado, Hotovely incluso atacó a uno de estos grupos judíos israelíes de derechos humanos en términos explícitamente antisemitas.

No se equivoquen, sin embargo, la UE no es parte inocente en esta guerra israelí contra los proyectos de ayuda que financia. Los políticos y burócratas europeos son parte de la farsa.

Poner fin a la ocupación y al sistema de apartheid impuesto por Israel a los palestinos tiene que ser la prioridad. Lo menos que Bruselas puede y debe hacer es poner fin a todo el apoyo de la UE a Israel inmediatamente.

monitordeoriente.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-guerra-de-israel-contra-1>